

ESCRITOS

Los escritos sobre historias, relatos, cuentos y otras expresiones de la referencia del paso del ser humano por la tierra, surgen siempre a punto de partida de la vivencia de momentos que han sido transmitidas de persona a persona, de cosas que se escuchan y que la imaginación se encarga de transformar, hipertrofiar, edulcorar y en algunos casos inventar, hasta que alguien escribe, para que con esta acción se perpetúe y sirva a su vez de una nueva chispa que encienda la permanente producción de la mayor virtud del universo que es el pensamiento humano.

Dr. Gerardo de la Llera Domínguez
Miembro del Grupo Nacional de Cirugía
Asesor del MINSAP

LA DIOSA

La imagen está perfectamente definida en nuestra mente. Podemos detallar con exactitud los rasgos, colores, luces y en fin, hasta destacar aspectos más sutiles como expresiones y movimiento. La vemos a cuerpo entero y al precisar nos percatamos de la perfección de líneas que convergen en puntos de gloria al parecer elegidos por algún poder desconocido para destacar en toda su magnitud la excelencia. Es el conjunto que absorbe por completo el poder de pensamiento del cerebro, que absorbe la dimensión de la pupila y que igualmente absorbe la sensibilidad. ¡Que inigualable propiedad la de esa imagen, que es capaz de mantenerse de forma permanente, dejando paso a todas las funciones del razonar humano, sin desaparecer ni por un instante! Más, cosa curiosa, cuando por circunstancias se borra cayendo en pedazos, difuminándose, sigo pensando en esta deidad, que incrustada se encuentra no sólo en el pensamiento, sino que forma parte indisoluble de la materia. Cierro los ojos y su presencia me invade, danza a mi alrededor, siento en mi palpitar, el ritmo de su andar y en mis sienes se proyecta la dulce caricia de su suave mano al pasar. De tanto amor, se empaña la mirada y los recuerdos hacen multitud, perpetuando el tiempo que queda suspendido en la eternidad.

LOS RECUERDOS

Llega el final de la vida, se desintegra la materia, los restos pasan de nuevo a la tierra de donde proviene todo, se transforma, se organizan los electrones, se unen, forman moléculas, que a su vez se unen, avanza el proceso, hasta incorporarse de nuevo a la vida, porque en realidad la vida nunca termina, sino que cambia de forma, se pliega, se esconde, escudriña, se introduce en los resquicios, toma energía, crece y renace, hasta ser lo suficientemente capaz, para aparecer de nuevo, no importa bajo que forma y figura, pero se hace presente y siempre estará a la vista. ¿Pero...qué falta?. Lo que tenemos delante es sólo una estatua que se mueve, no está completa la obra. ¿Por qué?, si en definitiva se encontraban presentes todos los elementos. Sólo que esos que se agruparon son capaces de crear el individuo, sea cual fuere su figura y tienen la potestad de darle el movimiento, pero faltó algo que no se sabe si se esparce y se pierde, o si por el contrario, se recoge en fragmentos que son repartidos y se les inyecta a cada formación. No se sabe lo que sucede a los recuerdos. ¿Será posible que los recuerdos del hombre se pierdan y se desplacen en forma impasible al espacio exterior, sin que nada se haga para retenerlos? Muchos recuerdos han quedado plasmados en la escritura, pero eso no es la fracción medular de los mismos. La médula de los mismos tiene que

estar alojada en el cerebro, sobre todo en la circunvolución que dice AMOR. Yo siento dentro de mí, una fracción del amor de Ignacio Agramonte hacia Amalia Simoni, del amor de Martí a la Niña de Guatemala, del amor de Máximo Gómez a Manana y siento en mí la ternura, el calor y sensibilidad de las que amaron a sus hombres y los siguieron una vida.

MANOS

Que cosa prodigiosa de la anatomía humana son las manos. Sin ellas el hombre nunca hubiera sido lo que es. Es la derivación de las extremidades de los animales, que con la transformación de las necesidades creadas adquirieron esas formas y esa utilidad, Se hubo de definir el dedo oponente y se perfeccionó, no sólo la acción prensil, sino la delicada taxonomía. Se perfeccionó la sensibilidad, el tacto, la delicadeza de sentir la sublime tersura de la piel femenina y el placer de la caricia al pasar por la superficie amada. Un singular efecto se produce cuando las manos toman otras, pues al parecer este acto desencadena la transmisión de cuanto cosa bella se anida en nuestro cerebro. Se percibe la alegría o por contrario la tristeza. Se trasmite toda la expresión interna del ser amado y por eso es que pienso que algo debía perpetuar tus manos, pues en ellas permanentemente me he deleitado, permanentemente he soñado al tenerlas entre las mías e invariablemente he pensado que quizás no las merezco. Que quizás no merezco esa piel suave y sedosa de unas diminutas manos que parecen haber sido hechas sólo para acariciar las sienes de Dios.

POEMAS

Música y más música es lo que siento en mis oídos cada vez que me lees uno de tus poemas. Me pregunto siempre como es posible que a tu privilegiada mente arriben esos pensamientos, me pregunto de que naturaleza estará hecha tu materia gris, que es capaz de hilvanar tales metáforas y no sólo pensarlas y acoplarlas, sino además que tengan el poder de hacer pensar y buscar la coherencia que sólo una mente superior como la tuya es capaz de generar. No son palabras unas detrás de la otra conservando una medida y una trayectoria. No son ideas salidas de un pensamiento. Son algo más, pues tienen el poder de transmitir el cariño, amor y vehemencia del que están impregnadas. Son rasgos trazados por una mano, pero escritos del corazón y del alma. Te confieso que soy egoísta pues no quisiera que nadie saboreara el dulce paladar de tanta emoción. Los celos que en mí se anidan, serían hasta capaces de privar al mundo de tal obra de arte, pero la cordura por otro lado me dice que obra tan bella no debe ser propiedad de nadie, pues es propiedad del sentimiento humano.

VERGUENZA

Es una sensación, sólo percibida por los seres humanos, que tiene varios significados, pues en ocasiones se le adjudica a la propiedad que tienen generalmente personas de mucho respeto, significando con ello, que son cumplidores y que nunca soportarían alguna situación que pudiese denotar alguna flaqueza en su propio carácter y personalidad. El otro significado es aquel que se refiere a la sensación en extremo desagradable, que hace del que la experimenta, ver la vida como algo distante y casi

perdido; que se vea a sí mismo empequeñecido al punto de saberse insignificante, en total desventaja con el resto de la humanidad y todo provocado casi siempre por alguna situación real ocurrida en una o más oportunidades, que con la repetición, al igual que la bola de nieve, cada vez crece más, por lo que cada vez se hace más insoportable, al punto de llegar a ser incompatible con la vida misma. Claro que esta drástica situación sólo le ocurre a las personas descritas al inicio del párrafo, pues aquellos que no poseen dicha condición, a pesar de pasar por iguales situaciones, ni por enterados se dan. ¡Qué triste es que esto ocurra!, pues las personas que tengan la sensibilidad suficiente como para sentir, se ven de momento ante la bifurcación del camino que sólo ofrece sinsabores y desdichas. ¡Y tienen que tomar una decisión!

NEANDERTHAL

La evolución del ser humano, ha sido estudiada desde sus antecesores de hace dos millones de años, pasando por el homo erectus de hace un millón de años hasta el neandertal que data de 30000 a 100000 años y miles de conjeturas se han expresado acerca del origen único o disperso, pero lo cierto es que de una forma u otra, la especie humana actual es un hecho. Este ser humano, cuando lo analizamos con el prisma del investigador o del curioso lector que desea aprender, lo vemos casi como un objeto más de museo, pero si sólo pensamos un poco en él y nos adentramos, nos percatamos de la riqueza de sentimiento en él contenida. Sus pesares y sus alegrías. Sus odios y amores. Su inteligencia y su capacidad para producir los bienes de la subsistencia. En fin vemos que el cuerpo no es más que el envoltorio y maquinaria necesaria para garantizar la facultad del pensamiento inteligente. Todo esto se ha ido transmitiendo de generación en generación. Se han transmitido los códigos genéticos, de forma que dejando correr la imaginación, llegamos al convencimiento que en cada uno de nosotros, existen estigmas de aquel neanderthal que nos precedió y ahora con relación a hechos actuales, pudiera yo preguntar y al mismo tiempo desearía saber como fue posible que se fuese creando la combinación tan perfecta que te ha hecho a ti. ¿Qué neanderthal ha sido capaz de transmitir esa piel sedosa y qué neanderthal ha sido capaz de transmitir esos ojos de mirada penetrante y esa mente amorosa? ¿Qué neanderthal ha sido capaz de transmitir ese excepcional envoltorio para esa excepcional mente? Es imposible que todo eso se haya mantenido condensado en un solo neanderthal, pues hubiese sido inmortal y han tenido que pasar miles de años para que saliese el perfecto ejemplar de especie humana

ENERGÍA

Acabo de salir de allí y ya te estoy extrañando.

¡Qué poder maravilloso tiene el tener la mente y el corazón posado en una esplendorosa persona, configurando el sentimiento, que desgraciadamente para algunos no llega, pero que a quien tiene la fortuna de poseerlo, lo hace extremadamente feliz y poseedor de la energía más vital que se pueda concebir! Por supuesto, no hay que ser demasiado despierto, para saber que estoy hablando del AMOR.

Cosa curiosa, es que cuando se tiene el alma henchida con ese particular destello, se produce un desbordamiento de la energía general, que lo hace a uno deslumbrar y dejar atónito a quien lo observa.

No hay lugar para el cansancio, pues siempre estará encendida la lumbre de la ternura y el amor.

INDISOLUBLE

Hay cosas en la vida que parecen destinadas a no separarse jamás. El azul no se separa del cielo, las olas no se separan del mar, la arena no se separa del desierto y la flor sólo se separa de la planta cuando es arrancada y entonces muere.

Así, igualmente pasa en la vida, donde la vorágine y amalgama de sucesos que nos envuelve, amenaza constantemente presagiando la terrible soledad. Más sin embargo hay algo que no se conoce a ciencia cierta, pero que desafía todas las agresiones y tiene el gran poder de unir para siempre a las personas que han tenido la dicha de encontrarlo. La palabra que lo identifica es AMOR.

Que gran misterio es el que le ocurre a ciertas personas que cuando están juntas se sienten pero al parecer es tan puro el amor que se profesan, que hasta el más leve roce que puede ser una palabra o un gesto, es capaz de motivar el alejamiento y que gran misterio es que esas personas a pesar de sus voluntades, no pueden remediar la sensación de atadura permanente, de vínculo indisoluble, que por fortuna sólo desaparece con la muerte, cual flor arrancada de su tallo.

Amores dignos de recordar en la historia han sido los de Abelardo y Eloisa, Alfredo y Violeta, Wherter y Carlota y quizás se pudiera añadir el de muchos más que en silencio han transitado por esta sublime senda. Otros en iguales condiciones, nunca llegaron a la fusión física, más no por esto, vivieron en la separación. Se puede estar separado físicamente y estrechamente atados en los sentimientos, venerando un amor que se cuida y respeta hasta el último hálito de vida.

Al escribir estas líneas, no puedo dejar de pensar en Amelia y Gualtier. ¿Qué será de ellos?

EL DÍA DE LA MUERTE FINAL

¿Qué es una persona? Si pensamos realmente en esta pregunta, paulatinamente vamos llegando a la conclusión de que en definitiva, el esqueleto, los músculos, los órganos internos como los pulmones, el aparato cardiocirculatorio, el digestivo, el hígado, el páncreas y en fin todo lo que compone el cuerpo humano, tiene sólo la finalidad de garantizar el funcionamiento del órgano principal, el cerebro. El esqueleto y los músculos, para garantizar la localización de los alimentos, a fin de suministrar el aporte energético necesario para una serie de reacciones químicas y los otros sistemas y órganos, para asegurar el metabolismo capaz de entregar esos factores energéticos que transforman la materia en acciones, garantizar el aporte de oxígeno imprescindible y principal combustible en cada una de las células de los tejidos,. ¿Y para qué el cerebro? El cerebro, el órgano que genera, que produce, determina el surgimiento y avance de las civilizaciones, el que descubre los métodos de preservación de su especie y es en fin quien dirige todas esas acciones. Son pues, múltiples las ideas que se van produciendo desde que las imágenes, las historias, los relatos y las vivencias, van penetrando, se van acumulando y se van asociando, de forma que se teje una intrincada malla que conforma la personalidad, los gustos, sentimientos, principios morales y amor. Así queda formado cada individuo, así vive y así siente y ama.

Cuando se daña seriamente alguno de los sistemas u órganos que garantizan el funcionamiento de esa perfecta maquinaria, el individuo enferma y llega a morir físicamente, que es lo que se llama “presentar los signos de la muerte real”, que es la forma de dictaminar por los médicos en las historias clínicas de los pacientes, que ese hecho se ha producido. Esta muerte, la causan los microorganismos patógenos, los

traumatismos y factores de disfunción orgánica a veces desconocidos. Mas sin embargo hay otra muerte, más insensible, más recóndita, aunque más dolorosa, que es la muerte de los anhelos, la muerte de la posibilidad de lograr lo que más se desea, lo que más se ama. Es la muerte de las ilusiones vividas, vigentes pero inalcanzables. Es sentir hondo la angustia de ver escapar, cual agua entre los dedos, la felicidad, de ver escapar el amor, aún habiendo tenido la certeza, de haber llegado al final. Ese es el Día de la Muerte. El cuerpo sigue viviendo, pero vacío. Ya no hay alegría, ni ilusión. No hay siquiera lágrimas, que desaparecieron de tanta desesperación. Sólo quedan recuerdos, que por ser de tanta felicidad no caben en ese marchito cerebro que murió de tanto amar. ¿Y qué causa esta muerte? ¿Son problemas de igual naturaleza que los de la muerte física? ¡No, estos son problemas mucho más sutiles! Estos son problemas sensibles, que se elaboran en el sentimiento y laceran el alma. Pueden ser el abandono, la negativa, el engaño, la mentira, o aún pueden ser mucho menos ostensibles, pero igualmente penetrantes y devastadores, pues pueden ser la percepción de la falta de amor, la percepción de algo ficticio y fingido, motivado por alguna finalidad. Ésta situación, una vez que se llega a su convencimiento, es de tal magnitud, que provoca la muerte en forma galopante y casi súbita. Es así que el individuo, ya muerto y sin aparentemente haberse dado cuenta de su estado irreversible, continúa pensando con el último hálito de esperanza, que eso que sucede no es verdad, más sin embargo las evidencias son tan fuertes y los recuerdos son tantos que lo ahogan y se abren paso a través de los antiguos caminos falsamente cubiertos de flores y falsamente edulcorados. Es allí donde cae el telón que da final a la obra intensamente vivida, aunque haya sido con falsedad y constantemente espoleado por la sombra de la traición que lleva el pensamiento a la clásica frase de ¡Fue bueno mientras duró! Pero... ¿realmente fue bueno? A veces, hay que pensar que ¡No!

ALGO BONITO

Cierto día una agraciada dama a quien mucho estimo y quiero, me dijo con una inconmensurable ternura que deseaba recibir por la vía de la tecnología actual de la cibernética un mensaje que fuese verdaderamente lindo. Quedé pensando seriamente en el sensible pedido de la beldad amiga, valorando profundamente la magnitud de tal sentimiento, que sin dudas caracterizaba una exquisita personalidad romántica de altos quilates; propiedad a veces difícil de hallar en el trato cotidiano. Cuando se tiene la fortuna de conocer a alguien así, el pensamiento queda agradable y permanentemente grabado, contando el cerebro con el resquicio necesario para introducirse allí en los momentos agobiantes de la vida y sentir el calor de la protección anímica.

Esto sencillamente era un verdadero reto. ¡Decir algo bonito, que pudiera llegar a quien uno considera con vuelo tan alto, que a veces parece inalcanzable! Quedé pensando en la incursión de camino tan delicado, pleno del perfume virtual de la máxima creación de la existencia que es LA MUJER. Mucho he pensado y en la medida que mis pensamientos corrían, me percataba de que invariablemente la imagen de esa mujer siempre estaba allí. Era como el faro guía, como el sendero trazado por donde se debe transitar y algo me decía que ese “algo bonito”, lo tenía delante. Sólo debía describir los blondos y suaves rizos de su cabello, sus ojos color miel, su piel nacarada, su cadencioso andar y ¡Hecho! ¡Eso era algo más que bonito! Más sin embargo, me daba cuenta que algo faltaba. Algo faltaba a aquel conjunto de excelencia y es que esa mujer no sólo es bella por fuera, sino también lo es por dentro. Faltaba su descripción por

dentro llena de tantas cosas hermosas, que las palabras del rico idioma castellano no son suficientes. Esa mujer tiene un alma transparente como una gota de agua cristalina, su fibra sensitiva es inconmensurablemente rica y su romanticismo no tiene límites. Aún así, su verdadera dimensión nunca podrá ser descrita pues desborda todo pensamiento y estoy convencido de que si en ella se piensa, siempre se dirá “algo bonito”

LA FLOR DE AGUA

Una flor nenúfara, hermosa, limpia y pura, cayó en un lago de aparente limpias aguas, bello, atractivo y prometedor, que escondía bajo de sí, un pantano. La flor sintió que ese era el lugar predestinado para lograr la paz y bienestar que necesitaba desde hacía tiempo. Se sentía en la gloria, cuando las entrañas de aquel medio donde se hallaba inmersa, se agitaron y lanzaron su inmundo contenido, sobre la confiada flor. Perdió alguno de sus pétalos, pero quedaron suficientes, por lo que confió de nuevo y persistió, defendiendo la felicidad encontrada. El hecho se repitió y la flor, estoicamente resistió, pero un día, cuando más feliz y confiada estaba, el pantano, no sólo manchó los pétalos restantes, sino que además cubrió de inmundicias su corazón, donde clavó su mortal ponzoña. La flor quedó maltrecha, perdonando y sintiendo compasión por el ciego pantano, en la convicción de que las pocas aguas limpias que quedaban en él, desaparecerían tragadas por el fango y sólo quedaría el lodo, provocando el rechazo de cuanta criatura viviente se acercase.

Ella, un día fue hermosa, limpia, pura y ahora, maltrecha, caminaba con dificultad, arrastrando los pasos, cuando divisó tirado en un banco del parque a aquel hombre otrora bello, atractivo y prometedor, cubierto de lodo. Una rosa cayó sobre él y se marchitó, rodando al piso. Ella la recogió, depositó un tierno y amoroso beso sobre sus pétalos. El aroma inundó el lugar y su alma se llenó de compasión.

SILUETA

Ese día llegué al amplio salón donde se reunían las personas que recogían las credenciales para participar en el Congreso que allí se celebraría. Yo trataba de abrirme paso entre el gentío, para llegar a mi destino, pero algo hacía que tornara la cabeza hacia un lado del corredor. Observé con gran complacencia que la figura de una bella mujer, se recortaba contra el amplio ventanal de cristales que allí existía y fue tal el impacto que aquella silueta causó en mí, que quedé detenido, como si me hubiesen clavado al piso. Aún no distinguía las facciones de la dama, pero adivinaba su excelencia. Despacio me acerqué a ella, hasta que la reconocí, percatándome entonces de quien era para caer en cuenta de que mi apreciación había quedado totalmente insuficiente. Esta dama, obra de arte de la creación era superlativamente superior a lo que llamamos excelencia, pues esta deidad no sólo era bella externamente, sino que también lo era en su interior, con mente clara y coherente, que permite el desenvolvimiento permanente en su ser, de un romanticismo fino y delicado, que a quien le sea factible apreciarlo, es poseedor de una fortuna más fabulosa que la de “Las Mil y Una Noches”. Se explicaba que en su bolso, aparecía un manojito de gladiolos de los que daban en la mesa de acreditación a cada delegado, pues cada uno de sus admiradores, que eran muchos, le obsequiaba el suyo. Por supuesto que no podía faltar en el ramo el de su más ferviente y permanente admirador. Por lo que inmediatamente después de haberme registrado, corrí a buscar a la bella dama del relato, para ofrecerle el humilde pero sentido multicolor presente.

SUSTITUCIÓN. REFLEXIÓN

Cuando hoy conversaba con una bella dama, el embeleso era tal que al mirar sus expresivos ojos color de miel y escuchar su agradable voz, las palabras quedaban flotando en el espacio circundante, hasta que se pronunció “sustitución”. Fue entonces, que en mi cerebro se puso en actividad el mecanismo detonador de la reflexión ante aquella expresión que a pesar de haber sido dicha con la dulzura capaz de dejar su sabor permanentemente impregnado, tuvo la feliz propiedad de hacer volar el pensamiento.

Sustitución es la acción de sustituir, que se define como “Poner a alguien o algo en lugar de otra persona o cosa” y al analizar esta definición, no acertaba a comprender la razón de que la hermosa protagonista de esta corta historia, me hubiese dicho aquello, pues ¿cómo se puede sustituir alguien que físicamente no se encuentra en uno? Pero al correr la imaginación, rápidamente llegó la respuesta, ya que no se trata de *sustituir físicamente*, sino se trata de algo más sublime, pues es el espacio que dentro de uno ocupa alguien. Alguien en quien se piensa con ternura. Alguien que es capaz de sólo con su imagen, despertar la euforia y alguien de quien uno se percata está en todo momento presente y que lo ha estado siempre, quizás con la connotación de tesoro inalcanzable al que uno no se siente merecedor, pero que ha deseado con vehemencia.

Es por esto que la respuesta fue totalmente cierta: ¡Nunca ha habido ni habrá sustitución!

DÍA INTERNACIONAL DE LA MUJER

Es harto difícil dejar pensar en este día, cuando en la mente de un hombre existe una excepcional mujer, que ocupa cada rincón de la sensibilidad, cuando al cerrar los ojos, invariablemente se proyecta en el fondo de la retina la imagen de un rostro excepcional, dando el toque de inocencia y candor, que inflama todo el romanticismo y hace a uno pensar si la naturaleza es lo suficientemente capaz de cual sublime escultor, crear una criatura de esta magnitud. No es posible pensar que esta obra de arte se pueda atribuir sólo a la naturaleza y entonces es que nos convencemos de la existencia del Amor.

Se piensa si un ramo de flores puede ser un sensible reconocimiento a tanta belleza y a pesar de que nos estimula a su presente, sabemos que esas flores marchitarán de tanta envidia al competir atrevidamente ante la potente e inusitada belleza de su propietaria.

DEFINICIÓN DE MUJER

Todos conocemos el significado del término, no importa en el idioma que se exprese, siempre será “MUJER”. Todos sabemos de qué se trata, porque todos estuvimos alrededor de nueve meses en su interior. De una mujer salimos, de esa mujer especial y venerada que se llama MADRE. Pero ¿alguna vez nos hemos detenido a detallar la significación de ese ser en la historia de la humanidad?

Muchos lo han hecho y siempre se arriba a la conclusión de que este ser excepcional, que ha sabido a través del tiempo hacer notar en forma ostensible su presencia, ha sido un regalo de la naturaleza, a la vida del planeta.

PUCCHINI

Bienvenido el profundo sentimentalismo y la lluvia de tristeza, la desértica soledad de la América, la tierna fidelidad, el sacrificio de una eterna enamorada y la crueldad de una princesa asiática. Bienvenida la refulgencia puciniiana que hace nacer flores en el alma, escape de culpa a través del desagüe universal; ritmo inobjetable de una melodía y silencio en este jardín del Edén moderno que abraza y desencadena la cama de rosas para permanecer durmiendo hasta el fin de los días.